

FORO SOCIAL MUNDIAL 2016

La ciudad de Montreal ha sido durante una semana (del 8 al 14 de agosto) el lugar de encuentro de miles de activistas llegados desde centenares de movimientos sociales y organizaciones para participar en el Foro Social Mundial. Desde su primera edición, celebrada en Porto Alegre en el año 2001, el foro sigue persiguiendo el desafío ser un espacio de reunión para promover la convergencia de luchas y alternativas así como el desarrollo de redes de acción y solidaridades. En esta edición, la número 12, se enfrentaba un reto adicional ya que, por primera vez, una ciudad del norte actuaba como anfitriona y esto ha marcado claramente el contenido y desarrollo de un encuentro menos global y más americano que en las ediciones anteriores pero con un potencial reivindicativo enorme.

La menor presencia de activistas del sur, incluso de Europa ha sido notable. A esto ha contribuido no solo el coste del desplazamiento sino fundamentalmente la denegación de 230 visados a activistas de países como la República democrática del Congo, Marruecos, Irán, Haití, Nigeria y Nepal, Benín, Brasil, Burkina Faso, Ecuador, Ghana, Mali, Palestina, Togo... A pesar de las cartas de protesta y de las diferentes acciones desde las organizaciones participantes del Foro, se mantuvo la negativa de una cantidad enorme de visados por lo que muchos talleres y debates tuvieron que ser suspendidos o modificados. Sus protagonistas, con invitación oficial desde la organización del Foro, no habían sido admitidos por el Gobierno en territorio canadiense. La imposibilidad de que el FSM haya sido realmente mundial por unas políticas migratorias restrictivas y claramente discriminatorias ha sido una de las grandes carencias del foro y ha puesto de nuevo sobre la mesa el debate sobre la conveniencia de mantener estos encuentros en el sur a sabiendas de que esta solución es solo un parche y que el objetivo debe ser la lucha por el derecho a la movilidad humana sin distinción de nacionalidades. Por otro lado, en esta ocasión no se ha realizado una Asamblea de Movimientos Sociales y muchas voces han echado un falta un contenido más político y de denuncias contundentes respecto de situaciones como el golpe de Estado en Brasil o la denegación de las visas. No obstante, a pesar de sus límites y debilidades, el Foro Social Mundial (FSM) sigue siendo el mayor espacio de encuentro, de intercambio y de debate, a nivel internacional, de aquellos actores que se oponen al modelo de globalización neoliberal.

Así, marcado desde su inicio por la polémica de los visados, el FSM comenzaba con una gran manifestación de apertura donde ya se notó la gran implicación de los movimientos de Montreal. A partir de ese momento se sucedieron durante tres jornadas más de 1200 talleres, veinte grandes conferencias y 26 asambleas de convergencia para la acción en las que han debatido miles de personas (no hay acuerdo sobre el número

total entre la organización y los movimientos presentes, oscilando entre las 50.000 y las 12.000). De cada una de las asambleas, con mayor o menor elaboración, ha surgido un documento con diagnósticos y propuestas para la acción conjunta, que son sin duda uno de los grandes logros del foro. Por añadidura, aunque se han dividido los lugares para el trabajo en la convergencia en 26 ejes, los resultados han demostrado que en la gran mayoría de ellos las propuestas han sido coincidentes y que hay grandes temas (como la justicia fiscal, el rechazo a los tratados comerciales, la lucha contra la austeridad, contra el poder de las multinacionales...). Además, y aun respetando la necesaria identidad e independencia de cada lucha, el Foro ha demostrado como la apuesta por la transversalidad es clara y como la suma de luchas y alternativas es la solución más veces señalada.

La participación de ATTAC Global y las actividades propuestas por ATTAC España se han focalizado en dos de las asambleas de convergencia, la relativa a la justicia fiscal y la que ha aglutinado las luchas frente a los tratados de comercio, al extractivismo y frente al poder de las multinacionales.

En la asamblea “Desarmar las finanzas y lograr una justicia fiscal” se evidenció la necesidad de una moratoria de la deuda pública, de auditarla y reestructurarla, pero no sólo. Es igualmente necesario reducir las rentas del capital con la imposición de impuestos globales, como un impuesto a las transacciones financieras que no solo sirva como forma de recaudación, si no también como una forma de control de la especulación financiera. No se trata de un objetivo imposible ya que como vimos a lo largo de la asamblea existen ejemplos, Bolivia, donde se está aplicando. Desde 2011, diez países de la Unión Europea entre los que se encuentra el Estado Español, están negociando la aplicación a determinadas operaciones de un limitado impuesto a las transacciones financieras. De hecho 10.000 organizaciones de la sociedad civil y sindicatos de más de 20 países, algunas de las cuales estuvieron en el foro, han firmado una carta conjunta de cara al lanzamiento de la campaña “The Time Is Now” (www.thetimeisnow.eu), en la que exigen a los respectivos Jefes de Gobierno no ceder ante la presión del sector financiero, que amenaza con hacer descarrilar la iniciativa.

La propuesta de consenso, siempre compleja, es la apuesta por lograr una política fiscal progresiva a la que someter a las multinacionales y que permita la forma de reparto justo de la riqueza mundial, garantizando que lo recaudado se invierta en servicios públicos para resolver desigualdades. Para ello, una premisa indispensable y comúnmente aceptada es la desaparición de los paraísos fiscales que agravan la crisis financiera, son un instrumento de desestabilización económica de los estados, y contribuyen a crear desigualdades y pobreza. Desde ATTAC se ha propuesto la creación

de un día de lucha contra los paraísos fiscales, que muy probablemente será el próximo día 3 de abril, aniversario de la salida a la luz de los papeles de Panamá.

Aunque la injusticia fiscal y la desigualdad han tenido su propia asamblea, han sido uno de los temas transversales de todos los espacios, poniendo en evidencia que mientras la pobreza crece en el mundo, la concentración de la riqueza es cada vez mayor. Como dijo uno de los ponentes de una de las conferencias “antes de la crisis el número de personas que poseen la misma riqueza que el 50% más pobre cabían en un avión, ahora caben en un autobús y si seguimos así podrán ir en bicicleta”.

Bajo el lema “los pueblos y el planeta antes que el lucro” se desarrollaron un amplio conjunto de actividades, dos reuniones de estrategia y una asamblea de convergencia. El encuentro de tantas luchas tuvo como objetivo el favorecer una articulación aún mayor entre los grupos y movimientos que combaten el extractivismo en pro de la justicia social, de la defensa del territorio y el respeto a los derechos humanos; que atacan la arquitectura de los acuerdos de libre comercio e inversiones y sus impactos, en particular sobre los servicios públicos, el trabajo decente y la soberanía alimentaria; que desafían, a cada paso, el poder de las transnacionales y su lógica de lucro a costa del interés público, y que luchan por acciones decisivas por el clima y una transición justa. En el marco de esta asamblea tuvo una participación especialmente destacada ATTAC Global, de la que forma parte ATTAC España. En concreto se organizó y participó en dos talleres sobre los tratados comerciales y en particular el CETA. El resultado de estos encuentros ha sido especialmente enriquecedor. En el primero de ellos tuvimos la oportunidad de estudiar a fondo el contenido del CETA con expertas de Europa y de Canadá, provenientes de distintas disciplinas y movimientos, lo que nos ha permitido mejorar las estrategias posibles de lucha y establecer contactos futuros para que ATTAC colabore con otros movimientos contra el CETA, en concreto con The Council of Canadians, en publicaciones sobre el Tratado. La segunda de las participaciones de ATTAC España tuvo lugar en el taller sobre estrategias y alternativas contra estos tratados. En el mismo tuvo una especial relevancia la reivindicación de las luchas contra los “otros tratados”. Reivindicamos, con las compañeras de ATTAC Marruecos, ATTAC Francia y ATTAC Quebec la existencia de una red cada vez extensa y compleja de acuerdos comerciales y tratados bilaterales de inversión o de asociación económica, en vigor o en vías de negociación. Se trata de un conjunto de tratados que llevan décadas tejiéndose en dirección norte-sur y que no son sólo instrumentos de regulación comercial, sino elementos ya imprescindibles de la política exterior de la Unión Europea. En este sentido, es importante recordar que la UE ha negociado y está negociando de forma intensa tratados comerciales de diverso tipo con el resto del mundo y que todos merecen ser denunciados y combatidos.

El Foro ha sido un momento importante para el encuentro y articulación de luchas, para compartir experiencias y para generar ilusiones. Se ha puesto de manifiesto cómo al calor de las campañas contra los tratados comerciales se está tejiendo una amplia red de resistencias que muchas han calificado como un renacer del movimiento antiglobalización. Estamos las puertas de un otoño de acción importantísimo, a lo largo del cual el rechazo al CETA y al TTIP tiene que conjugarse con la lucha contra el resto de tratado comerciales que someten a los países del sur, contra los paraísos fiscales, en defensa de los servicios públicos, contra el extractivismo, las políticas de precarización y empobrecimiento... tenemos como horizonte el fortalecer iniciativas como la campaña global para dismantelar el poder de las multinacionales que tendrá en octubre un encuentro fundamental en Ginebra donde también participará ATTAC España. En el Foro hemos cogido impulso, seguimos!

Montreal, Agosto 2016
Adoración Guaman
Cuca Hernández
Attac España